

**EJEA DE LOS CABALLEROS EN LA TRANSICION DEL
SIGLO XVII A XVIII (1684 - 1745):
ASPECTOS DEMOGRAFICOS, ECONOMICOS Y SOCIALES**

por ANTONIO MORENO ALMARCEGUI

Setiembre 1978

Cuando planeamos realizar este trabajo queríamos hacer un estudio de carácter amplio de una comarca aragonesa: las Cinco Villas. Deseábamos entonces analizar sus estructuras, su unidad y sus diferencias locales —la dinámica de sus intercambios humanos, económicos y demográficos entre la montaña y el llano—; sus ciclos, sus cambios y sus constantes en el tiempo.

Pronto nos dimos cuenta de que el trabajo rebasaba nuestros medios: las fuentes, de origen local, comarcal y regional, estaban dispersas y rebasaban nuestra limitada capacidad de trabajo y, sobre todo, nuestros medios. Tuvimos que reducir nuestro trabajo a un estudio histórico de la economía y de la sociedad ejeanas en torno a la guerra de Sucesión.

A medida que avanzábamos dos dificultades fueron apareciendo en el horizonte. Por un lado las deficiencias bibliográficas de la región aragonesa. «Escribir sobre Aragón encierra problemas y dificultades de todo tipo. Respecto a la bibliografía carecemos de una historia de Aragón en la Edad Moderna que nos señale las líneas generales y carecemos de las monografías suficientes para reconstruirla»¹. Sin esta línea de fondo nuestro trabajo quedaba flotando sobre el aire, sin unas coordenadas claras que lo sitúen dentro de la coyuntura regional.

Por otro lado, circunstancias personales² limitaron nuestra capacidad de movimiento. Por ello las fuentes consultadas son fundamentalmente de origen local: el Archivo Municipal y el Archivo Parroquial.

Situada en el centro de la cubeta del valle del Ebro —esencialmente mediterránea: cereales (sobre todo trigo) y viña—, Ejea de los Caballeros forma parte de lo que Braudel ha dado en llamar «altiplanos mediterráneos»³. Clima duro, suelos pobres, asfixiante sequía veraniega, la vida ejeana se organizó desde el principio como una de tantas «comunidades de regantes»⁴, permaneciendo su tamaño y su vida casi invariable hasta el presente siglo⁵. El peso de las estructuras es muy rígido y a diferencia de lo que sucedió en la zona leridana —bajo la fuerte influencia barcelonesa—, Ejea —dependiente de la coyuntura zaragozana— permaneció estable casi hasta el presente siglo. Sin embargo, esta inflexibilidad de las estructuras no impidió que periódicamente sufriera grandes crisis durante nuestro período de estudio; Ejea tiene que hacerse y deshacerse constantemente. Su material humano, muy frágil y su medio económico, delicado, producen desequilibrios en su estructura social. También en Ejea lo que caracteriza su medio social «es la presencia de una capa superior de campesinos con empresas de capacidad de producción suficiente para mantener una familia», ...«rígida»,... de la que es «casi imposible destacar por encima de ella»⁶. Un aumento demográfico produce un incremento de las capas inferiores. En las crisis fuertes «se puede observar que se abre a algunas personas la posibilidad de ascender, mientras que grupos muy nutridos se hunden del todo»⁷.

Nuestro estudio se sitúa en torno a la guerra de Sucesión, de 1684 a 1745. El auge de finales del siglo XVII fue paralizado por los hechos de esta guerra⁸, sobre todo los durísimos años de 1706⁹ a 1709¹⁰, que afectaron decisivamente a Ejea. Los años siguientes reflejan un esfuerzo de recuperación y vuelta a los niveles de fines del siglo XVII.

La dinámica de conjunto se inscribe dentro de un movimiento cíclico amplio. Las variables demográficas y económicas reflejan fielmente estos movimientos. Es difícil entrelazar los ciclos demográficos —fundamentalmente comarcales— y los económicos —de índole regional— y encuadrarlos dentro de una dinámica conjunta. La tarea se escapa a las posibilidades de las fuentes que hemos utilizado.

Por último se estudia el paso del Ayuntamiento foral, al Ayuntamiento borbónico, y las clases sociales que tienen posibilidades de acceso a él.

NOTAS

(1) COLA LATORRE, G. y SALAS AUSENS, J. A., *Cortes aragonesas 1626: el voto del servicio y su pago*, rev. «Estudios», Zaragoza, 1976.

(2) El segundo año de trabajo transcurrió mientras realizaba el servicio militar lejos de Aragón.

(3) BRAUDEL, F., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II*, (Méjico, 1976), tomo 1, pp. 66-9.

(4) VILAR, P., *Historia de España*.

(5) Los Reglamentos del Sindicato de Riegos son muy semejantes a las prácticas del siglo XVIII.

(6) SLICHER VAN BATH, B. H., *Historia agraria de Europa Occidental*, p. 189.

(7) Idem.

(8) DOMINGUEZ ORTIZ, A., *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*, Barcelona, 1976, pp. 25-36.

(9) Idem., p. 28.

(10) Idem., p. 29.